



# CANTOR DE LAS HERMOSAS.

TROBAS DE AMOR DEDICADAS AL BELLO SECSO POR UNOS  
AEICIONADOS.



115

## QUEJA DE AMOR.

I.

Si de noche sintieras mi dueño  
Flébil canto á tu oído llegar,  
Compadrece de este fiel amante  
Los quejidos de amargo pesar;

Porque, hermosa, si eterna la dicha  
Inspiraste á un amor siempre fiel,  
Hallé en pos de mi dulce esperanza  
Solo un cáliz henchido de hiel.

## II.

Cuan en vano la voz delirante  
Que á tus plantas se postra infeliz  
Mira solo el triste semblante  
Del que ayer contempló tu sonris;  
Y si amor mis suspiros no alcanza  
Sed testigo del cruel existir  
Que da fin al amor y esperanza  
Con la tumba en pos del sufrir.

## III.

Yo de noche al fulgor de la luna  
Que platea el cristal de tu reja  
Entonaba amoroso una queja  
Que á mi mente inspiraba el amor;  
Perturbaban tu sueño dorado  
Los acentos de mi acorde lira  
A la par, que cual sér que delira,  
Te adoraba tu fiel trovador.

## IV.

Mas tú, ingrata, orgullosa é insensible  
Recostada en tu lecho mullido  
No escuchastes el triste gemido  
Que exhalaba tu bardo infeliz;  
Ni palabra de amor le dijiste  
Ni jamás á esa reja asomastes  
Ni tampoco á tus labios dejastes  
Que entreabrieran un grato sonris.

## VIII.

Cual Dalila á Sanson me traistes  
Cual Judith mi cabeza has cortado;  
Pero ya nuestro amor se ha acabado  
Y ni verte ni ámate podré;  
Una idea feliz me halaga  
Por instantes ya se desvanece  
Y el amor de algun dia fallece  
Porque ciego á una ingrata adoré.

## V.

Ya mis labios tu nombre no acuerdan  
Ni mi lira su acento te envia  
Ni en la noche de invierno tan fria  
Nuevas trovas de amor cantaré;  
Un altar erigí dentro el pecho  
Cual imágen en él te adoraba,  
Pero hoy ese culto se acaba  
Y en tí, ingrata, no mas pensaré.

## VI.

Ese acento que el espacio llena  
Y de polo á polo retumba  
Hasta ahogarle un dia la tumba  
Tu inconstancia y su amor cantaré;  
Fementida cual rosa de mayo  
Que en su tallo se muestra hechicera  
Tu hermosura tambien pasajera  
Acabarse algun dia podrá.

## VII.

Quizá entonces á mi dulce canto  
Le dirás si tu imágen recuerda  
Y que vuelva mi bética cuerda  
Cual un dia tu amor á cantar;  
Y cual haces ahora conmigo  
Quizá entonces contigo yo haga  
Y la deuda de amor satisfaga  
Con que ahora me haces penar.

R. 22. 171



# MI DULCINEA.

I.

Adorada dueña mia,  
 Escucha con atención,  
 Que al dulce son de mi lira  
 Te declaro mi pasión:  
 Si me atiendes, reina mia,  
 Que dulce satisfacción,  
 Empieza á arder una llama  
 Dentro de mi corazón.  
 ¡Oh qué dichoso sería  
 Si alcanzara compasión!

II.

Andando con todo olvido,  
 Tu cara me sorprendió,  
 Con fuerte rigor Cupido  
 Una flecha me asestó:  
 Qué cruel, qué profunda herida  
 En mi corazón abrió;  
 Hierre igual á mi querida,  
 Haz que sufra como yo,  
 Que si ella se siente herida  
 Ya no podrá darme un nó.

III.

Apenas te ví te amé  
 Con ardiente frenesí,  
 Olvidarte no podré,  
 Siempre estoy pensando en tí.  
 Estos ojos, hechicera,  
 Vuévelos ay! hácia mí,  
 Haz que tus labios yo vea  
 Un momento sonreír.  
 Tu mirada y tu sonrisa  
 ¡Ay! mi pecho hacen latir.

IV.

Corresponde á mis amores,  
 No me trates con desden,  
 Si te apiadan mis clamores,  
 Seré tu esclavo, mi bien:  
 ¡Oh! qué dulce cautiverio,  
 Seré el servidor mas fiel;  
 Tus mandatos, mi sirena,  
 Son mas dulces que una miel;  
 Si me tratas con rigores,  
 Serás la belad mas cruel.

V.

No temas al declararte,  
 Ante un amante leal,  
 Que ciego sabrá adorarte,  
 Que su amor será inmortal:  
 Con tus soles de hermosura,  
 Y tus labios de coral,  
 Pronúnciame con ternura  
 El sí de amor conyugal;  
 Que es el néctar delicioso  
 Que puede curar mi mal.

117 **CANCION.**

I.

Lucero de Barcelona  
 Que envidia causas al sol,  
 Brilla un instante si quieres  
 Para tu fiel amador,  
 El iris de tus hechizos  
 Refleja en mi corazon,  
 Ay! no me niegues hermosa,  
 Ay! no me niegues tu amor.

II.

Desprecio el oro y la gloria  
 Todo en el mundo lo doy  
 Por una sola sonrisa  
 De tu labio encantador.  
 Sin que me enoje la vida  
 Mi anhelo es tu corazon;  
 Ay! no me niegues hermosa,  
 Ay! no me niegues tu amor.

118 **A UNA BELDAD.**

I.

Una beldad fresca y pura  
 Asomada en un balcon,  
 Me ha mirado con ternura,  
 Robándome el corazon:  
 Y á tus plantas por despojos  
 Rindiendo mi amor y fe,  
 Ha deslumbrado mis ojos,  
 Que solo su imágen ven.

II.

Al mirarte con cuidado,  
 Estasiado me quedé,  
 Ciego, loco, enamorado,  
 Te rendi todá mi fe:  
 Acepta, pues, mis amores,  
 No me dejes mas sufrir;  
 Si me tratas con rigores  
 Pronto dejo de existir.

III.

En el borde de un abismo  
 Me ha puesto, ay Dios! mi pasion,  
 No soy dueño de mí mismo,  
 He perdido la razon:  
 Tu fallo tan solo espero,  
 Dos letras me hacen sufrir,  
 Con un «Nó!» al instante muero,  
 Con un «Sí!» me haces vivir.

PELEGRIN.

(Es propiedad.)

*halla de venta en casa de Antonio Bosch, calle del Bou de la plaza Nueva, n.º 3.*